

30 - La guerra de una joven contra las estrellas [Youjo Senki / Star Wars]

La guerra de una joven entre las estrellas

30

40 BBY / 960 GSC.

La cámara del Alto Consejo aguardó hasta que la joven entró en el ascensor y comenzó su descenso, momento en que pareció que la sala iba a estallar en voces. Es decir, hasta que Dooku se levantó. Por un instante, el discípulo de Yoda pareció completamente furioso.

“

Gran maestro

“Mi

“Ella no es tu estudiante,” señaló Mundi.

“Ahí es donde te equivocas,” negó Dooku, antes de mirar al consejo. “Se ha vuelto evidente para mí que el Maestro Mundi pretende influir negativamente en la opinión de este consejo respecto a mi joven discípula, como ya ocurrió con Rael Averross y Qui-Gon Jinn.”

Mundi encogió de hombros. “Solo señalo que la fruta no cae lejos del árbol.”

“Cállate,” gruñó Dooku.

“¿Perdón?!” exigió Mundi, levantándose de un salto.

“Te dije, cállate. Cierra la boca y deja de hablar

—Negado, así es el voto—lo interrumpió Yoda.

—Pero Maestro Yoda—

—Siéntate—ordenó Yoda, lanzándole a Mundi una mirada severa—. No actuaremos impulsivamente, este Consejo no lo permitirá.

—Maestro Yoda, ¿no podemos simplemente dejarlo pasar! ¿Y si tiene razón Mundi? Ella podría—

—¡Esto es una injusticia! ¡Mundi intentó desenfundar su sable contra una niña—

El Consejo pronto se convirtió en un alboroto, con todos intentando hablar a la vez, algunos gritando por encima de los otros para ser escuchados. Yoda suspiró y miró a Mace, quien negó con la cabeza y luego se levantó.

—Creo haber dicho lo necesario. Voy a buscar a nuestra Padawan descarriada y hablar con ella en persona—se excusó y salió del recinto.

Por desgracia para Yoda, escapar no sería tan fácil. ...¿O quizás sí?

Con un suave zumbido, observó a los demás discutiendo antes de levantarse de su asiento. Siguiendo la orilla de la sala con calma, caminó hacia el ascensor. Un momento después, fue acompañado por la Maestra Jocasta Nu, mientras la puerta se cerraba. La anciana humana murmuró en tono de secreto, riendo suavemente: “No creo haber visto a Dooku tan enojado en mucho tiempo. Mundi tiene suerte de que ya no permitamos duelos formales.”

Yoda suspiró, apoyado en su bastón. “Es un gasto inútil. Estamos divididos, cuando deberíamos centrarnos en el exterior. En quienes planearon la caída de Serenno.”

—Estoy de acuerdo, pero parece que Mundi ya ha tomado una decisión. Sabes cómo es. Tiene que ser el más inteligente de la sala. Orgullosa.

—Ciego por su orgullo, está—confirmó Yoda—. Pero no creo que sea erróneo pensar que algo anda mal.

—¿Con la niña? ¿Qué?—

—Mmm... No tengo claro—, admitió—. Dooku lo sabe. Qui-Gon también. Y confían en ella.

La Maestra Nu asintió mientras el ascensor llegaba a su destino. —Entonces parece que se trata de quién confía más. ¿En tu alumno y sus discípulos? ¿O en el Maestro Mundi?—.

El bastón de Yoda golpeó el suelo al salir del ascensor, seguido por la Maestra Nu. —No es una cuestión, ya tengo la respuesta—, comentó mirando hacia arriba.—¿Puedes enviarme los registros sobre el nexo debajo del Templo?— tras pensarlo un momento, añadió—. También deberías buscar en el archivo Bogan. Si existe un secreto, allí estará.

—Haré que mis alumnos comiencen a investigar en el archivo público y yo buscaré en el otro. Te enviaré los resultados—, asentó la mujer, girando en la próxima encrucijada hacia la biblioteca, dejando a Yoda para salir en busca de un lugar tranquilo donde meditar.

Bobo, mirada corta y ciega, funcionario de papiros en la gestión intermedia! Jamás ha visto un día de guerra en su vida y ¿cree que puede cuestionar mis motivos?

guerra

Había investigado a todos los miembros del Alto Consejo en mis momentos libres, entre estudios y entrenamientos, una vez que obtuve acceso a los archivos de la biblioteca del Templo. Después de todo, siempre era conveniente saber con quién uno trabajaba. Aunque su historial de servicio no revela todos los detalles, era un buen comienzo. Combinando las evaluaciones de otros Maestros en notas escritas y registros de audio de varias reuniones del consejo, revisiones de desempeño y similares—además de recopilar toda la información posible del dominio público en la red—creí tener una idea aproximada de qué esperar de la mayoría de los Maestros en cargos dentro de la Orden.

El Maestro Ki-Adi-Mundi era un Cereano... ¿nacionalista? ¿Especista? No estaba muy seguro de cómo llamar a alguien que aboga tanto por su especie como por su planeta.

Su propio planeta, me parecía bien—

diciendo exactamente lo contrario de lo que todos los demás aceptan en los Core,

cinco esposas y siete hijos.

Y quizás lo peor de todo, el hombre era un hipócrita descarado, con su postura de “las reglas son para ti, pero no para mí”.

Representaba todo lo errado de la Orden: corrupto, inepto y esforzándose al máximo por arrastrar a todos a su alrededor para elevarse él mismo.

Doblé una esquina y me detuve en seco casi al chocar con alguien—un Jedi con túnicas marrones, con su capucha levantada. Estaba tan absorto en mis pensamientos que descuidé mis sentidos. Actué por costumbre. “Disculpa,” murmuré, inclinando la cabeza la cantidad requerida al pedir perdón a un desconocido en el metro, y rodeándolo.

“

Probablemente joven

“Política

“¿Yo?” pregunté, levantando una ceja.

Ella asintió y regresó por el pasillo por donde yo había llegado. Intrigado, la seguí un rato hasta que entró en una habitación lateral. Laseguí tras ella, encontrando lo que parecía ser un almacén con suministros de repuesto—mesas, sillas, cajas de planchas flexibles en blanco y otros útiles de oficina. Ella tomó una silla plegable de la pila y me la entregó, antes de desplegar una mesa entre nosotros y coger otra silla para ella, sentándose.

Observé cómo colocó un holocom personal sobre la mesa y pulsó un botón. Entre nosotros, se reproducía un holograma grabado desde la sala del High Council, mostrando unos momentos de mi informe al Consejo.

Murmuré, estudiando a la chica mientras detenía la reproducción. Quienquiera que fuera, claramente tenía acceso a sistemas que probablemente no debería tener.

“

“

“Si tu enemigo está seguro en todos los puntos, prepárate para él. Si es superior en fuerza, evítalo. Si tu adversario es temperamental, busca irritarlo.

“

“¿Qué usaste?”

No pude evitar sonreír de oreja a oreja al responder, “Una caja vacía. ¿Puedes creer que alguien me levantó y me llevó hasta una sala de correspondencia más cerca de su oficina él mismo?”

La niña soltó una risa discreta. “¿Y no usaste la Fuerza en absoluto?”

“Solo para saber dónde estaba y adónde iba.”

Asintiendo, me estudió un momento antes de hacer su siguiente pregunta. “¿Te gusta viajar?”

“Sí. Los largos trayectos en hiperespacio son buenos para la meditación y el estudio, y disfruto visitar lugares nuevos. No me molesta quedarme mucho tiempo en un sitio, pero de vez en cuando, me apetece una pequeña aventura.”

—¿Y te sientes cómodo con el combate, incluso contra adversarios en superioridad numérica?

Asentí, con un movimiento de cabeza suave. —Sí, pero si se puede evitar el enfrentamiento para alcanzar un objetivo, lo haré.

—Tienes experiencia penetrando sistemas protegidos, ingresando en instalaciones seguras y robando objetos sin ser detectado. ¿Disfrutas de eso?

—Sí. Es gratificante ver que el esfuerzo y el estudio dan frutos, y sorprender a alguien es una sensación placentera. La emoción de hacer algo peligroso, de entrar y salir sin que nadie se dé cuenta, también resulta estimulante. Debo admitirlo, he disfrutado profundamente de esas acciones.

—

y que todas las personas que los apoyaron siguen en el poder

El mejor ejemplo que conozco de ello es la antigua discusión de los historiadores sentados en sus sillones, que plantea: “¿Qué pasaría si usaras una máquina del tiempo para regresar y matar a Hitler cuando era niño?”

Alguien con cualidades de grandeza,

—Una multitud,

—Perfecto. Nos gusta que nuestros agentes puedan pensar por sí mismos y no caigan en la trampa de creer que matar es totalmente innecesario o que es la única forma de manejar una situación

—susurró la joven.

—¿Agentes? —pregunté, desplazándome un poco hacia adelante en mi asiento—. ¿Quiénes...

— ¿Y ese papel está relacionado con el sigilo, la infiltración, el robo y, en ocasiones, el asesinato?

— pregunté, y ella asintió.

—

Entorné los ojos hacia la joven y pregunté: “¿Esto no es parte secreta de la Orden que se dedica a limpiar los desastres y ocultar verdades incómodas, verdad?”

“Entiendo,” susurré. “¿Entonces, esto qué es? ¿Una especie de llamada para reclutar?”

“Así es,” la muchacha rió.

—¿Cuáles son los beneficios?— pregunté, queriendo al menos escuchar la propuesta completa.

—Así que me enviarán a los lugares remotos— traduje, y ella se rió suavemente.

—

Ella me lanzó una mirada con conocimiento y añadió:—El maestro Mundi sería un asunto menor, en su mayoría. Puede vociferar y quejarse, pero no tendría poder para censurarte ni para disciplinarte de otra manera.

—Entiendo. ¿Y las responsabilidades?—

—

“La verdad. Que has sido reclutada para las Sombras y ocasionalmente puede que debas salir en una misión,” encogió los hombros. “Él entenderá.”

“

“Entonces renuncia. Regresa a ser un Jedi normal.”

Rusted Silver

aventura

No diría que estaba aburrido como un Jedi común. Muy lejos de eso. Hasta ahora, las cosas habían sido bastante emocionantes y divertidas.

“

“

Mi sospecha había sido correcta. Ella tenía aproximadamente la edad de Obi y, además del color de cabello y ojos dorados, parecía exactamente lo que esperaba de una chica japonesa de su edad. Sonrió y extendió su mano. “Taria Damsin.”

“Tanya Mereel,” asentí, estrechando su mano que me ofrecía.

“Estoy deseando trabajar contigo, Tanya. Seguro que pronto tendré algo para ti.”

“

Una voz algo familiar de Maestre Windu me sacó de mis pensamientos desde atrás. Me detuve y le di la vuelta, lanzándole una mirada curiosa. “Maestro Windu,” asentí.

“Ven conmigo,” instruyó, y dio media vuelta.

“Sí, he oído mucho sobre eso y comencé a investigar para entender exactamente qué ocurrió,” susurré.

El hombre me dirigió una mirada interesada y preguntó, “¿Qué opinas de lo que has visto hasta ahora?”

sin rodeos, pienso en silencio

políticos

“

“

“

“¿Ah?” pregunté, mientras él se giraba y entraba en una sala de entrenamiento, la puerta deslizándose para cerrarse detrás de nosotros. “¿Qué has aprendido?”

peligro

Mi corazón latía con fuerza en el pecho y encendí mi sable, la hoja plateada y blanca nivelada y lista—aunque la mía era

“pensé

para mi edad aparente—

Realmente quería ganar

Me moví, avanzando rápidamente, al mismo tiempo que proyectaba mis emociones de manera similar a como lo había hecho en Mandalore. No era solo juventud y entusiasmo

Funcionó

romperlo

la reacción de sorpresa tomó el control

destrozado

“

“Fue,” asintió, sujetando su sable de luz a su cinturón como yo hacía lo mismo. “Entonces, esa misión EVA. No usaste un paquete de propulsores.”

Negué con la cabeza, estirándome y tratando las molestias en mis brazos y piernas tras ese entrenamiento abrupto. “No lo hice.”

“Puedes volar.”

Sonreí. “No por mucho tiempo todavía, pero algún día.”

“Vuelo, ese escudo, y tienes alguna técnica de sable de la Fuerza.”

Asentí, alzando un dedo y señalando el suelo, antes de dibujar una línea en el piso con una hoja mágica—partiendo el acolchado debajo de mis pies y el durasteel más abajo como mantequilla. “También tengo otras habilidades,” admití, extendiendo una mano y creando una ilusión brevemente, antes de activar mi fórmula de camuflaje óptico, para luego dejarla.

Frunció el ceño y preguntó, “¿Entonces qué eres? ¿Un antiguo usuario de la Fuerza que reencarnó?”

Reflexioné por un momento, antes de encoger los hombros. “Algo así,” acepté. No podía explicar exactamente que un ser que afirmaba ser un Dios en mayúscula

“lo hace,” asintió el Maestro Windu. “Fuiste soldado, ¿verdad?”

“Eso no sucedió

amistades comprensiblemente molestas por la inutilidad

“Debería contarle al Consejo,” dijo el Maestro Windu mientras me miraba.

“¿Eso haría que estuvieran más o menos dispuestos a verme como una amenaza?” pregunté, sabiendo que ambos sabíamos la respuesta.

“Sabes que Mundi estuvo a punto de intentar matarte.”

“Sé eso,” asentí. “En una cámara llena de Maestros Jedi, tomé un riesgo calculado al dar la espalda a él. Si hubiera atacado, tenía una fórmula de escudo lista para interceptar cualquier ataque que dirigiera contra mí. Ojalá

“

Estuvo en silencio unos momentos antes de asentir. “Hablaré con el Maestro Yoda al respecto, pero esto probablemente debería mantenerse alejado del consejo en general. Solo impulsaría a Mundi a actuar impulsivamente. Sin embargo, hay algo que no entiendo.”

“¿Hm?”

“Eres meticulosa. Incluso en ese breve combate, entraste con un plan, intentando atraerme a una sensación de seguridad falsa desde el principio para preparar una trampa.”

“Sí,” confirmé con un asentimiento.

“En comparación, tu pelea con la Guardia de la Muerte fue más errática. ¿Qué cambió?”

Solté un suspiro, cerrando los ojos y llevándome una mano a la raíz de la nariz. “Sí. Conozco algunas técnicas médicas que he logrado poner en práctica. Una de ellas es un analgésico, la otra un estimulante de combate—retira

“¿Alguna idea de cómo hacerlo?”

“Perderme tanto eso.”

“Lo haré,” acepté, y el hombre soltó sus brazos y salió de la habitación con solo un asentimiento. Yo me despedí poco después, dejando el Templo hacia el puerto espacial y mi nave.

Revisión #1

Creado 1 julio 2026 06:31:57 por Bob Smith

Actualizado 1 julio 2026 06:32:00 por Bob Smith